

Buenas tardes, es un gusto recibirlos en estas Segundas Jornadas Provinciales de la Enseñanza de la Filosofía, agradezco la presencia de las autoridades jurisdiccionales, agradezco a la institución Anfitriona por la predisposición y gentileza puesta al servicio de esta actividad, también deseo destacar la labor del comité organizador, en especial en la persona del Profesor Licenciado SEBASTIÁN LLANSA, actor imprescindible para que esto hoy se esté realizando.

Reflexionar sobre la enseñanza de la Filosofía es una oportunidad invaluable, fundamentalmente por la posibilidad de juntar propuestas y pensamientos de quienes hacen de ella su objeto de estudio o bien su base de sustentación de otras aplicaciones disciplinares.

De mi parte, puntualmente quiero manifestar que esto de impulsar la llegada de la Filosofía a prácticamente todos los niveles del sistema educativo, más que un acierto, es encaminarse en la concreción de un mandato relacionado con la “Verdad”. Desde siempre, el ser humano, tanto en un plano consciente como inconsciente, se está cuestionando profundamente. Y no hay razón alguna para sistematizar y formalizar el tratamiento de las posibles respuestas.

Creo firmemente que habremos de contribuir con el desarrollo personal y social si descomprimos incomprendiones, dudas y miedos, tal vez, también se logrará que el conocimiento mismo libere su propia toxicidad. Desde que nacemos comenzamos a recorrer nuestro camino acumulando toxinas de toda índole, de repente, confiamos en que aquello de la libertad que implica el conocimiento, es la gran solución a nuestros males, pero el mismo transitar de la vida nos va haciendo descubrir que, allí también hay dependencia y apego, tanto porque de él se implique una concepción de razón instrumental materialista, o bien que genere luchas por ideales que se creen los superiores.

La Filosofía es una de las principales reservas del saber que mantiene una metodología con recursos suficientes para trabajar aquel entramado, e ahí que, más que un desafío y una promoción de la enseñanza de la Filosofía, del estudio de la Filosofía,

estamos ante una verdadera necesidad de ella, por todo lo cual, auguro que lo que hoy tendremos aquí y ahora, será el recorrido de un trayecto asimilable a aquel de máxima depuración que absolutamente todos nos merecemos.

Muchas gracias.

Marcial E. Varvello, Regente de Instituto de Educación Superior 1005 Anexo Carcarañá